

Laurent Pernot, *La retórica en Grecia y Roma*, Gerardo Ramírez Vidal (ed.), México, UNAM, 2013, col. Bitácora de Retórica, núm. 31.

La retórica contada por Grecia y Roma

ANA ESQUIVEL-PALOMARES

Perteneciente a la colección Bitácora de Retórica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, *La retórica en Grecia y Roma* viene a completar los materiales disponibles para el estudio, entendimiento y difusión de la investigación sobre retórica en México. Ya se contaba con artículos y libros dedicados a aspectos diversos de la retórica antigua y moderna, pero hasta ahora no se había

conocido en el continente americano una obra en español que expusiera el desarrollo del “arte de la palabra” —como se la define históricamente— desde sus orígenes en la Grecia homérica hasta el Bajo Imperio romano. En este sentido, se trata de un manual de historia de la retórica que sirve tanto al estudiante como al profesor o el investigador, pues ayuda a comprender no sólo autores, obras, oradores y técnicas, sino también el contexto histórico y algunos procesos que fueron significativos en el perfeccionamiento del arte de la palabra.

El autor dispone en seis capítulos el contenido de esta historia de la retórica; a éstos se suma el apartado de conclusiones y una serie de seis *excursus* que, a lo largo del libro, aclaran o delimitan asuntos de interés general, los cuales, por su temática, no tienen cabida en el cuerpo de la obra, pero sí pertinencia complementaria, como son el auge de trabajos modernos titulados “Retórica de...”, el origen y uso de la palabra *rhêtorikê*, el establecimiento de un canon de los diez grandes oradores áticos, la pervivencia del uso de la retórica luego de la batalla de Queronea (338 a. C.) —en la que venció Filipo de Macedonia sobre Tebas y Atenas—; la risa como recurso retórico, y, por último, el caso de Elio Arístides (117-180 d. C.), quien afirmaba componer discursos a petición del dios

Asclepio. La obra cierra con un *thesaurus* dedicado a exponer el sistema retórico, así como con un cuadro cronológico, bibliografía especializada e índices de nombres propios, temas y nociones, términos griegos y latinos que auxilian al lector.

El primer capítulo, intitulado “La retórica antes de la retórica”, trata la manera en que, en los poemas homéricos, ya se percibía la importancia que tenían los discursos y las arengas en el seno de las discusiones sobre la guerra y el trato con otros reyes, y príncipes; para ese momento hay más una conciencia sobre el uso de la palabra que una técnica propiamente dicha. El segundo capítulo, “La revolución sofística”, describe el papel que tuvieron los sofistas en el desarrollo de técnicas y recursos discursivos; destaca entre ellos Gorgias, por recurrir a la ‘prosa artística’ en sus obras. En el tercer capítulo, “El momento ateniense”, se explica la manera en que la democracia ateniense estimuló el uso del discurso en la Asamblea (*ekklêsia*); en este punto, personajes como Platón, Aristóteles o Isócrates, en un ejercicio de crítica, alentaron la discusión e inclusión de términos y problemas filosóficos —en especial, de la ética— en la retórica que, con mucho, permitieron que se conformara un estrecho vínculo entre retórica y filosofía. En el cuarto capítulo, “La globalización helenística”, se presenta

un panorama que, contrario a lo que se piensa, muestra un helenismo rico en investigaciones y tratados; esto es, el avance técnico en terrenos como el estilo, la argumentación, la *actio* y la memoria, poco estudiados por los autores de la época clásica; se exponen, asimismo, los roces entre filosofía y retórica que continuaban sucediendo. En el quinto capítulo, “Roma, romanidad, romanización”, el autor señala cómo se dio la conquista romana de las artes, ciencia, filosofía y retórica griegas hasta que personajes como Catón el Viejo, los Graco y Cicerón coadyuvaron a crear una retórica propia y un vocabulario técnico para ésta. Al final del capítulo, se describe cómo la retórica se desarrolló, en la teoría y la práctica, durante la época helenística y las épocas republicanas romanas para convertirse en un pilar de la cultura grecorromana.

En el capítulo seis, “El Imperio o la innovación dentro de la tradición”, se da un repaso a los distintos puntos de vista de la retórica durante el Imperio, también se aborda el problema de la retórica contemporánea que tiende a compararse con la de periodos anteriores, sin tomar en cuenta que el uso de la retórica siempre depende del contexto. Pernot da mucho espacio para la enseñanza de la retórica y los métodos de enseñanza de ésta: ambos son vistos como un medio de preparación para la vida real.

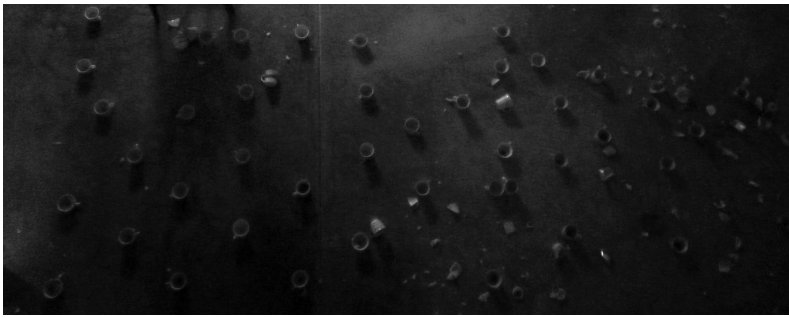
La segunda parte del libro se abre con un capítulo sobre *thesaurus*. Ésta es una presentación del vocabulario técnico grecorromano relacionado con las diferentes partes de la producción del habla. Después se presenta un cuadro cronológico, que enumera los nombres, títulos de obras anónimas y acontecimientos importantes en la historia de la retórica. La parte final del libro está compuesta por un índice

de nombres, un índice de temas y nociones, uno de términos griegos y otro de términos latinos; por último, una bibliografía dispuesta de acuerdo con los capítulos del libro.

La retórica en Grecia y Roma es un libro atractivo, rico en temas y puntos de vista. Perrot nos deja claro que la retórica se adaptó a las necesidades y circunstancias en el mundo griego y romano. Además de las cualidades ya mencionadas, hay

que añadir que la traducción del libro está apegada al texto en francés. LC

ANA ESQUIVEL-PALOMARES. Licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la Universidad Nacional Autónoma de México y candidata a maestra en Estudios Mesoamericanos por la misma universidad. Diseñadora editorial de la colección Bitácora de Retórica; participante del proyecto PAPIIT IN-401714 "Retórica y educación" del Instituto de Investigaciones Filológicas. Organizadora de las Jornadas Mexicanas de Retórica. Miembro y tesorera de la Asociación Mexicana de Retórica y de la Asociación Latinoamericana de Retórica.



La espera (2013), de Yuriko Rojas. Foto: Estefanía Velázquez.